

PRO UNIDAD JUVENIL

El acto celebrado en Puertollano

Siguiendo la línea marcada por la Gran Conferencia Juvenil celebrada en Valencia la J. S. U. de nuestra provincia ha comenzado una serie de actos en nuestra provincia, al objeto de llegar a conseguir la unidad juvenil antifascista, tan necesaria en los actuales momentos.

Anteriormente se ha celebrado actos de esta especie en diversos pueblos, en los que ha intervenido el secretario general de los partidos, camarada José Serrano, y el jueves pasado en Puertollano, tuvo lugar un nuevo acto en los que intervinieron los camaradas, José Serrano, secretario general de la Federación P. de J. S. U. y el camarada López del Real, de la Comisión Ejecutiva Nacional de J. S. U.

Además intervino en primer lugar el camarada Rufino Alonso, de Puertollano, y que se halla en el frente con el Batallón "Largo Caballero".

Comienza el acto, presidido por el camarada Bibiano el cual dice que este acto será de unidad juvenil y en él van a dar cuenta de nuestra grandiosa Conferencia Nacional de Valencia, los camaradas Serrano y López del Real.

Una vez hecha esta aclaración concide de la palabra al camarada

RUFINO ALONSO

del Batallón "Largo Caballero". Quién comienza explicando el porqué de su presencia en Puertollano, que no es más que el ser portador de un escrito firmado por todos los combatientes jóvenes de Puertollano del Batallón "Largo Caballero", en el que envían un saludo cariñoso y alentador al pueblo laborioso de Puertollano.

Con lenguaje basto, pero lleno de nobles sentimientos nos dice que el fascismo español ya está aplastado, y que lo mismo haremos con el fascismo internacional.

Prestadnos apoyo en la Retaguardia, dice, que nuestro jóvenes milicianos han sabido esperar las bombas del enemigo con la máxima serenidad, y si ellos han avanzado un paso, ha sido para retroceder veinte después.

Termina diciendo que luchemos todos sin descanso por consolidar nuestra República democrática y la España Nueva, retirándose después de enviar un emocionado saludo al pueblo de Puertollano.

Acto seguido hace uso de la palabra el camarada

JOSE SERRANO ROMERO

Secretario General de la Federación P. de la J. S. U.

Comienza dirigiendo un saludo a los trabajadores de la mina que en estas horas trágicas, saben, hundiéndose en las entrañas de la tierra, ayudar al Gobierno de la República.

Saluda también, en nombre de las Juventudes Socialistas Unificadas, a todos los refugiados de Puertollano, manifestándoles que el noble y laborioso pueblo de Puertollano ha tenido la íntima satisfacción de poder dar hospitalidad a nuestros compañeros extremeños y andaluces, haciéndoles ver la obligación en que se encuentran de corresponder a esa hospitalidad.

Envía al camarada Rufino Alonso un abrazo unido a un emocionado saludo revolucionario para que lo envíe, siendo portador del él, a la Sierra, y les diga a nuestros jóvenes soldados que nosotros aquí en la Retaguardia lucharemos con todas las armas que dispongamos, en los talleres, en el campo y en las minas. Las Juventudes—que fueron siempre cantera inagotable de hombres valerosos, capacitados, hoy se presentan a la palestra de

la lucha en la Retaguardia, plenos de responsabilidad, para decir al mundo entero que es una Juventud Gubernamental; pero tendiendo nuestro abrazo a Republicanos, anarquistas, socialistas y comunistas, y nuestro abrazo es tan del Frente Popular, que por eso nos atrevemos a decir que somos la Juventud del Gobierno de la República.

Se dirige a los jóvenes libertarios con las siguientes palabras:

Jóvenes libertarios, seréis muchos o pocos, seréis más altos o más bajos, pero el cuarto de millón de jóvenes que tiene la J. S. U. os dá un abrazo fraternal y revolucionario y os dice: Os estamos esperando desde el día de la Conferencia Nacional, para hacer nuestros Comités de Enlace y de control y pueda llegar el momento en que los jóvenes libertarios vayan por la calle del brazo de los jóvenes socialistas unificados.

Nosotros no queremos solo ganar la guerra, sino que queremos que después de la guerra, el pueblo diga que ideales prefirió, dicho con toda libertad de pensamiento. Nosotros no queremos que después de ganada la guerra, el pueblo español diga por la fuerza que quiere ser anarquista o socialista. Eso solo se consigue cuando en la Retaguardia es pura y honrada y cuando no hay más que una fila de hombres decentes que lo dieron todo y que todo lo sacrificaron por el triunfo de la República. Y eso es lo que la Federación de J. S. U. quiere decir. No podemos imponer nuestros carnet por la violencia, a nadie, sino por el convencimiento honrado y sincero.

La lucha por la independencia de España, corresponde lo mismo al republicano, que al hombre de la FAI o de los partidos marxistas.

Que no veamos en nuestras propagandas levantar solamente las banderas tricolor de los republicanos, roja de los marxistas o roja y negra de la FAI, sino que vemos levantarse una bandera: la del pueblo honrado, por la libertad de los trabajadores.

Es preciso, que en Puertollano, las dos centrales sindicales C. N. T. y U. G. T., plenas de responsabilidad, sin sentimentalismos de ninguna clase, sepan apartar de su seno aquellos elementos que sean un obstáculo para que esta unidad sindical se realice.

Termina diciendo que veamos la forma de encauzar nuestras vidas en el futuro, y que sepamos ser tan crueles con nosotros mismos, que no permitamos que el día de mañana puedan decir que la guerra fué para él buena y que cuando la guerra termine se puedan leer en la frente de nuestros mineros, como en la del que os habla, la misma cantidad de honradez que el 16 de julio, y cuando veáis que un partido o un grupo de hombres constituyen un punto negro en vuestra unión y buena marcha, destrozarlo todos de acuerdo, porque estos seres son igual que un cáncer y sino sabéis cortarlo a tiempo, cuando os déis cuenta tendréis vuestras organizaciones destrozadas.

La Juventud Socialista Unificada os saluda y yo me despido de vosotros.

LOPEZ DEL REAL

Después de dirigir un saludo de la Federación Nacional de J. S. U., a los combatientes del pueblo y a la Juventud trabajadora y laboriosa, expone como la J. S. U. llena de responsabilidad, declara hoy públicamente que es la juventud gubernamental. Expresa su gran satisfacción al ver como cuando exponía el camarada Serrano, los problemas de Puer-

Comentarios del día

La crueldad fría y sistemática

Demetrio Alvarez González. Los ocho primeros recibieron, fervorosamente, los últimos sacramentos".

En el otro número, vemos dos noticias semejantes. Una de ellas, después de una lista de donativos, donde hay sumas por días de haber de obreros y empleados de diversas sociedades y Bancos, aparece, con el título "Ejecución de sentencia", en caracteres mínimos y reza de este modo: "En el día de hoy, han sido pasados por las armas, después de recibir los Santos Sacramentos, los paisanos Francisco Bustelo y Fernando Lago Bua, que hubieron de ser juzgados y condenados a la última pena en consejo de guerra, por el delito de rebelión". La noticia, se publicó bajo los epígrafes "Comandancia Militar de Marina — Ejecución de sentencia", y dice lo siguiente: "A las siete horas treinta minutos del día de hoy tuvo lugar, en la Base Naval de Ríos, el cumplimiento de la sentencia dictada por un Consejo de Guerra de la Jurisdicción de Marina, en la causa por el delito de rebelión militar, contra Secundino González Querol. El reo recibió, previamente, los auxilios espirituales".

De varias provincias, los fugitivos y escapados dicen, de algún tiempo a esta parte, que los rebeldes, como ya han fusilado a todas las personas de significación republicana u obrera, dedicanse al exterminio de gentes que no pertenecían a partido alguno y a quienes su neutralidad política, hecha de indiferencia y sanhopancismo, parecía poner al abrigo de todo riesgo.

Se explica. La máquina del terror blanco, puesta en marcha a fines de Julio del año pasado, funciona de un modo automático. Pide vidas. Y hay que dárselas. Se invocan pretextos absurdos, cuando no se ve manera de alegar las malas razones de la hostilidad a la rebelión o de los antecedentes demagógicos. Nadie está seguro ya en la España del Fascio.

Matarán hasta el último momento: verterán sangre inocente mientras tengan una ciudad o un pueblo donde erigir cadalsos y alinear piquetes de fusiladores. Su fría crueldad, que calcula y cifra, que suma y resta, no es hija de la pasión ciega, del odio que nubla la inteligencia y hace callar las voces de los sentimientos generosos. Se trata de una ferocidad meditada y reflexiva. Si se les dejara,

tollano los trabajadores asentían reconociendo en sus palabras la justeza de nuestra línea. Explica como la Conferencia Nacional ha sido nada menos que la demostración práctica y el modo de haber llevado y cumplido los acuerdos del VI Congreso de la I. J. C.

Nosotros, los jóvenes Socialistas Unificados, queremos ser la organización de toda la Juventud, pero por encima de eso tenemos un deseo, que es el de llegar a la unificación con las Juventudes Libertarias; nosotros queremos terminar con la desunión de la juventud laboriosa y trabajadora. Jóvenes laboriosos, como nosotros son los jóvenes libertarios, los mismos problemas que ellos, tenemos nosotros; busquemos, pues, la solución inmediatamente, a esta desunión. Termina diciendo que nosotros luchamos por una República Democrática y parlamentaria que es la que nos ha de conducir al triunfo definitivo de nuestra idea. esos verdugos sistemáticos harían de la nación un vasto cementerio.

Los periódicos que siguen apareciendo en las provincias dominadas por la rebelión están, como es natural, sometidos a una censura severísima. Su lectura es, por lo tanto, muy monótona. Ellogos extraordinarios de Franco y algo menos extraordinarios de sus colegas, ya en prosa, ya en versos malos y cargados de errores, noticias falsas de la vida en la España leal, embustes enormes que parece imposible pueda creer, por muy grande que sea su pasión política, una persona con cerebro normalmente equilibrado, distribuidos equitativamente de las circunscripciones rivales Falange y República, listas de suscripciones, que a la legua se adivina son incrementadas por la coacción y el miedo, informaciones religiosas extensísimas, injurias soeces a los hombres del régimen legítimo y a sus más destacados defensores, adulationes vergonzosas a alemanes e italianos...

Pero, de vez en cuando, escondido entre ecos banales o sucesos sin la menor importancia, surge el dato revelador, síntoma de un horrible estado de cosas.

Ya hicieron seis meses del principio de la sublevación. Desde el primer día de ella, se cumplió, al pie de la letra, la orden de "asegurar la retaguardia". Para asegurar la retaguardia, se encarceló y fusiló a todas las personas destacadas del izquierdismo. Se quiso acabar con los partidos del régimen y con las fuerzas obreras sindicadas. Fríamente, deliberadamente, se asesinó, con método, con calma, día a día, noche a noche, allí donde el Gobierno de la República no pudo mantener su autoridad. Y así se llegó a cifras fantásticas de crímenes. Seis mil fusilamientos en Zaragoza y diez mil en la provincia. Seis mil en Sevilla e innumerables en los pueblos sevillanos. Cuatro mil en Granada, cinco mil en Córdoba, Más de doce mil en Extremadura. Más de siete mil en Navarra. Cinco mil en Cádiz. Muchos más en Huelva.

Pero había que suponer que llegaría un momento en que los verdugos se cansaran de matar, que aniquilados por completo los partidos republicanos, y las sociedades obreras, y las agrupaciones socialistas, y los radios comunistas, y los libertarios, ya no se oírían las descargas de los pelotones de ejecución, en los lúgubres amaneceres de los cementerios y los patios de las cárceles...

Y no. Se sigue fusilando. Se sigue asesinando. Aún los militares y las clases a quienes sirven no saciaron su sed de sangre liberal. Todavía exigen más víctimas.

Por ejemplo, tenemos a la vista, cuando escribimos éstos comentarios, dos números del diario "Faro de Vigo", del mes actual. Y en ambos, encontramos noticias de ejecuciones. Son así:

En uno de ellos, una noticia disimulada en la información de Orense. Después de una gacetiella relativa a una misa por el alma de un capitán que murió al servicio del Fascio en Luarca, viene, con el título, en letra pequetísima, de "Varios fusilamientos", lo que sigue:

"A las cuatro y media de la tarde de anteyar, han sido pasados por las armas, en cumplimiento de sentencia recaída en Consejo de Guerra, condenándoles a la última pena, los paisanos Antonio Cálvez López, Serafin Ponsa Prol, Antonio Soto Nieto, Juan Manuel Garrido Touriño, Manuel Serna Salgado, Fernando Carrido Fontela, Modesto Vidal Fernández, Ricardo Lemos González y